

ECO DE LA ALCARRIA

SEMANARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Mes, 0'85 pesetas.— Año, 4 idem.

FUERA: Trimestre, 1 peseta.— Año, 4 idem.

Pagos adelantados

Guadalajara 15 de Julio de 1903

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Año I



Núm. 7

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Santo Domingo, 3

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Mayor baja, 69.—Imp. de E. Burgos

LOS DOS CATECISMOS

Se ha dicho en pleno Parlamento español:

«El catecismo del P. Ripalda ó del P. Astete, tiene que ser sustituido por el catecismo civil, en donde se consignen derechos y deberes, cuya ignorancia es causa de nuestros males.»

Crea yo, pobre de mí, en armonía con el sentir de sociólogos, filósofos, moralistas, maestros, jurisconsultos y sabios y escritores notables del último tercio del siglo decimonono, que en la sociedad española y hasta en la sociedad en general, el hombre, en el afán constante de elevar el pedestal de su ambición y de su soberbia, acampando á la sombra del árbol de la libertad (mal entendida y peor practicada, por desgracia, en nuestro tiempo), conquistó sobrados derechos sin estar en condiciones para ello, olvidando al propio tiempo sagrados deberes, naciendo del divorcio el estado perturbador que nos preside.

Sin embargo, fogoso orador parlamentario ha pedido en un discurso, según manifiestan los grandes rotativos, trocar, sin duda alguna, por innecesario ó antiguo, el catecismo cristiano por el láico; y á pesar de haber leído y releído el discurso de referencia, de haberlo meditado, de ser enemigo de toda pasión exagerada en el orden de las ideas políticas, de transigir por educación y convencimiento y hasta de quemar incienso puro en aras de la verdadera y hermosa libertad, á quien adoro, no puedo volver sobre mi acuerdo; es más, el mismo estado anárquico social robustece mis creencias, cimentadas en la enseñanza de la historia de la humanidad á través de los siglos.

No escribo, lectores, de memoria, ni dejo que la imaginación vuele por los espacios.

La grandeza de Roma se perdió al influjo de los vicios de los ciudadanos, sin servirle para nada su derecho político y civil, base de nuestros códigos; Grecia, con su Olimpo cuajado de dioses y su Ateneo repleto de sabios, pasó también por igual causa de la casi omnipotencia á la nada, y poderes más

grandes que el romano y el griego, cada cual en su sentido y en su orden, yo no los encuentro en la vida.

El catecismo de la doctrina de Cristo, explicación de la Ley impuesta por Dios á los hombres como justa pena de la trasgresión paradisiaca, es, y será siempre, no porque lo quiera el católico, ni porque lo rechace el ateo, única ley en que deben inspirarse los demás para aproximarse á la perfección, molde donde se vacien los reglamentos, fundamento de cualquier clase de ordenanzas, a, b, c, del buen sentido práctico, libro que deben leer constantemente los hombres desde la cuna al sepulcro y cuyas enseñanzas deben practicar desde el primer hálito al último suspiro, toda vez que es la Ley universal de la fraternidad y del amor; Ley reñida con la naturaleza, porque borra las fronteras, las lindes de los pueblos, porque no reconoce razas, ni castas, ni épocas; Ley reñida también con la sociedad, porque tampoco reconoce jerarquías; Ley en donde únicamente se consignan estas sublimes palabras, que convidan á la meditación más profunda y al amor más verdadero, y sin cuyo ejercicio no puede haber nada bueno; ni ciudadano honrado, ni familia tranquila, ni sociedad libre y feliz: **Amarás á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á tí mismo.**

Descolgad, si queréis, de las escuelas el crucifijo, recuerdo perenne del amor del Hombre por el hombre; decretad la clausura de todos los templos; amordazad la verdad; haced, si os place, un auto de fe con ese libro casi microscópico que se llama Catecismo de la doctrina de Cristo, cuyos mandamientos parece repudiar la naturaleza por sus trabas, por sus preceptos, que mortifican las pasiones y matan los bélicos impulsos de la carne, elevando al propio tiempo el espíritu, y dormid, dormid después tranquilos y satisfechos de la obra; pero temed el despertar, porque á vuestra cabecera, la turba inculta, el mónstruo del anarquismo, el hombre convertido en fiera y armado de puñal, leerá vuestra sentencia de muerte, decretada por la misma sociedad á quien alimentásteis de veneno.

Lo he dicho aquí, en este mismo periódico, y no me cansaré de confesarlo:

canto á la Libertad con todas las fuerzas que mi pecho siente; canto al Progreso con indescriptible entusiasmo; odio á la tiranía y á los opresores, pero más, muchísimo más odio al libertinaje que nos embrutece y nos convierte en rebaño de fieras.

La Ley moral es barrera para el crimen, dique donde se estrellan las pasiones como se estrella y fracciona la magestuosa ola al chocar en la costa, imantada barra que agrega moléculas al espíritu para pensar en lo Infinito; si, pues, se pretende cruelmente ahogar esa Ley, verdadero oxígeno del corazón, huelgan códigos, cárceles y jueces, porque la Humanidad toda será un vasto presidio suelto, presidio sin centinelas, ni altos muros de recinto, ni férreas puertas y en donde el más osado, el más temerario ó el más... se proclamará rey sobre un montón de cadáveres, pero rey de la barbarie.

Buscad el origen de la creciente y aterradora criminalidad, de la cual me condolía en mi «Crónica» del último número de este semanario, y donde quiera encontréis un divorciado con la sociedad, allí está el enfermo crónico moral con sus formidables cuan brutales pasiones, germinadas y arraigadas en el fondo de un corazón petrificado por la carencia del calor de las virtudes.

Venga en buena hora la enseñanza de derechos, pero venga antes la de toda clase de deberes; demos al pueblo lo que legítimamente le pertenece, y más que todo y sobre todo la sustanciosa comida, servida años há por el Cardenal Monescillo: **Pan y Catecismo.**

GREGORIO CARRASCO.

¿Quién educa al hombre?

Todos y ninguno.

Es suma de tantos factores la obra de la educación, que nadie puede decir: yo soy el que ha formado á este hombre y á mí solamente me debe todo cuanto es; porque la educación es obra de muchos que obran de acuerdo (expreso ó implícito) sobre el educando: la educación es obra de cooperación siempre, y debe serlo especialmente en las circunstancias á que hemos llegado.

Pensar que en la situación á que he-

mos descendido nos puede salvar y levantar un solo hombre, ó un Gobierno de siete hombres, es una ilusión nacida de nuestra pereza, es un sueño muy propio de nuestra habitual indolencia, que todo lo espera en balde y sin propio esfuerzo. ¡Oh! si el mundo se arreglara soñando y murmurando, ¡qué obras tan admirables harían los indolentes proyectistas y sempiternos charlatanes!; pero el caso es que el mundo es del que trabaja, y la regeneración no se obtiene sino á costa del sacrificio, y no de un trabajo y sacrificio individual, sino del de muchos individuos y clases. La Patria se ha hundido por culpa de todos; pues salvémosla entre todos, y dejemos de murmurar y maldecir.

La costumbre de mirar las cosas por un solo lado, nos lleva muchas veces á ser exclusivos, parciales é injustos.

Quién opina que la Patria se hunde, si no la salva el ejército, y busca una espada; quién sostiene que la salvaría una sabia legislación, y se echa en busca de un político incorrupto y sabio; quién que la salvación está en la tierra, la industria y el comercio, y va en busca de hombres que fomenten la agricultura, las artes y el tráfico; quién opina que habiendo fé y moral, se salvará la Patria, y trabaja por fomentar los seminarios y conventos; quién sostiene que en la escuela está el porvenir, y se afana porque haya muchas y buenas escuelas; pero si la Patria no ha de perecer y se ha de salvar, ménester es el concurso de todos: ejército, ley, gobierno, producción, moralidad é ilustración; esto es: todo cuanto hay de inteligencia, virtud, riqueza y fuerza en el país.

Pensar que los Maestros de escuela solos han de salvar la sociedad, es una tontería. La educación hace milagros, pero es cuando hay unidad y constancia en los educadores; mas si dos ó tres destruyen lo que otro edifica, ¿cómo podrá levantarse y permanecer firme el edificio?

—¿Para qué enviaré mi hijo á la escuela—decía un animal que maldecía y blasfemaba, si habla tan mal como yo? ¿Es eso lo que te enseña el Maestro?

—Sí, eso es lo que le enseña, no el Maestro de escuela, sino el Maestro de casa—decía la madre indignada (1).

¡Cuántas madres hay que lloran la perdición de sus hijos, no por lo que en

(1) ¡Qué atrocidad!—exclamó una vecina de lengua procaz y conducta relajada y escandalosa; y un ser humanitario, que despide al obrero, si el domingo descansa, y el albéitar de enfrente, que hace alarde de no creer en nada; y el expendedor de periódicos y fósforos al desnudo; y el escritor, pintor é impresor, que comercian en impiedad y lujuria; y el atildado caballero, que blasfema en culto y vive en la holganza y el concubinato; y el alcalde y el gobernador, que nada vedan ni impiden, si no altera el orden; y el travieso político, que halaga todas las pasiones con tal que favorezcan sus miras; y el legislador de raza, terne é impávido, que garantiza con leyes el derecho á corromper y ser corrompido... ¿Podrán la madre, el maestro y el cura hacer hombres entre tantos y tantos... racionales?

la Escuela les enseñaron, sino por lo que les enseñan en la calle, el taller, la taberna, y hasta en la novela y el papel inmundo, maestros de corrupción á quienes nadie reprende ni castiga, y que son los demoleadores de la educación piadosa y limpia que ellas, el Maestro y la Iglesia les dieran!

La Escuela lo puede todo, pero es cuando todo es escuela para la perfección: cuando el sacerdote educa en el templo y en la calle, el amo en la fábrica, el propietario en su finca, el oficial en su cuartel, el padre entre sus hijos, el jefe á sus subordinados, el legislador legislando, el gobernador administrando, el magistrado juzgando, el escritor escribiendo, y todo el que sepa, valga ó pueda algo, empleándolo en mejorar, ayudar y levantar á sus semejantes, y no en ayudarlos á caer ó dejarlos abandonados.

Pero si la escuela está desierta, abandonada ó cerrada; si el púlpito enmudece ó habla en retórica, para que el pueblo no lo entienda; si la calle es un lodazal y blasfemadero y la fábrica ó taller centros de brutalidad, impiedad y corrupción; si el propietario se cuida de explotar el trabajo sin moralizar al trabajador; si el oficial no tiene contacto con el soldado ó le trata como á bestia, ó le da ejemplos de lascivia y lenguaje inmundo; si el padre se descarta del deber de educar á sus hijos encomendándose al maestro ó á la mujer; si el legislador empieza por corromper á los electores, continúa explotando el oficio y termina por repartir los destinos patrios á sus parientes y paniaguados, y emplea su influencia en proteger á los caciques amigos, aunque sean unos malvados ó ineptos; si el que gobierna ó administra es un extraño que explota á los gobernados y administrados; si la justicia se conviene y se combina; si cada uno hace lo que quiere y el derecho á escandalizar se practica y garantiza al que escribe, pinta, representa, vende y comercia; entonces no esperéis que los Maestros de escuela eduquen para otra cosa que para tener la pena de ver cómo entre todos destruyen la obra que ellos habían comenzado.

A. M.

Ensayos

EL CLERO ANTE LA CUESTIÓN SOCIAL

(Continuación)

Posible es que alguno de los lectores, en cuyas manos haya caído el último número de este semanario, sonriera irónicamente al ver la frescura con que inculpaba yo á la herejía y á la irreligión de ser las responsables, casi únicas, en la hondísima perturbación que bambolea en nuestros días el edificio social, y hasta sospecho se haya considerado mi artículo como eco del gran fantasma de estos tiempos de atavismo

religioso, es decir, de la reacción. Pero no hay que asustarse por tan poca cosa. Pasó, para bien nuestro, el período álgido del *magister dixit*. Y, á Dios gracias, hoy se exige algo más que la autoridad, muchas veces tiránica y absolutista, del dogmatizador científico.

Plenamente convencidos de la divinidad de nuestra santa religión y sabedores de que nuestro obsequio á la fé es del todo racional, los hijos de la Iglesia, establecida por Cristo, no regateamos nunca nuestra obediencia y sumisión á las enseñanzas y doctrinas emanadas de la Cátedra de Pedro y de los labios de los vigías y custodios de Israel; pero, fuera de este campo, fuera del radio de la fé y de las costumbres cristianas, recabamos la más completa independencia para juzgar de aquellas cosas que dejara Dios por resolver á las discusiones de los hombres. ¡Para algo puso el Creador en nuestra frente la antorcha de la razón!

Busquemos, pues, pruebas decisivas, hechos concretos, que de seguro no nos faltarán, y convenzamos á los *espíritus fuertes* de la ponzoña que encierra en sus entrañas ese aborto del corazón y de la inteligencia humana, de los frutos perniciosos de la herejía y de la impiedad.

La sociedad, ha dicho mi queridísimo amigo el joven é insigne publicista Carreras y Artau, es hija del amor, el egoísmo padre del individualismo y el individualismo es su sepulturero. No se puede decir más en menos palabras, ni expresar mayor número de ideas con menos términos. Creo no se me pedirá desarrolle en la medida posible cada una de esas precisas afirmaciones, desarrollo, por otra parte, tan fácil, que cualquier mal estudiante de Filosofía y Derecho Natural tendría por camino trillado. Lo importante para mis fines es sencillamente averiguar de dónde ha nacido, quién ha engendrado al individualismo, y notar, al mismo tiempo, cómo ha influido en la marcha de la sociedad.

Recuérdese que, al hablar de la naturaleza de la cuestión social, defendí, apoyando mis aserciones en testimonios de muchos sabios, que la crisis económica fué la ocasión ó motivo inmediato de su terrorífica ocupación.

Ahora bien; ¿á quién acusa la Historia y la Filosofía de haber sido la causa más poderosa de esa crisis? Al Individualismo, es decir, al Liberalismo Económico, al sistema que determinó el acaparamiento de las riquezas en manos de los plutócratas y dejó al obrero desprovisto de medios de defensa, sometido á las tiránicas ambiciones del capital. No se juzgue que amontone inculpaciones infundadas, hijas de la predilección por todo lo antiguo y del odio á todo cuanto suena á liberal y moderno. Expongo solamente hechos, y, sabido es, que estos no se inventan; mi papel se reduce únicamente á no usurpar,



ni permitir que nadie usurpe al Liberalismo Económico su título de paternidad en las ventajas y triunfos que él pregonaba.

Por otra parte, hacemos nuestras aquellas palabras del Obispo ilustre Ketteler: «Como católicos, decía el martillo del socialismo Alemán, debemos abstenernos de dar á entender que no consideramos perfectible el cuadro primitivo, las formas sociales y políticas del pasado, así como también que nuestros esfuerzos deben dirigirse á elogiarlas con cualquier motivo y recomendarlas para el porvenir por único remedio.» Ciertamente, no todo tiempo pasado fué siempre mejor, pero esto no obsta á que rehusemos subscribir sin cortapisas ni restricciones el himno entonado en honor de la civilización moderna.

Afirma el célebre Economista Marlo que la sociedad saludó la aparición de la Escuela Liberal como si hubiese sonado la hora de ver terminada su esclavitud. Apresurémonos á declarar que este hecho, lo mismo por lo que se refiere á la alegría con que el mundo todo vió aparecer al Liberalismo, como por lo que atañe á los cargos contra la antigua Economía, no por ser cierto deja de presentarse en forma exagerada.

Si queremos buscar explicación satisfactoria al grito de alegría lanzado en esos momentos por la sociedad, preciso es recordemos que las instituciones humanas llevan el sello de su tiempo y no se amoldan, debido á su carácter estacionario, á la movilidad de nuestro espíritu y al deseo de novedad que continuamente nos domina.

En cuanto á los cargos dirigidos contra los gremios, conviene hacer una aclaración. Ciertamente que con los tiempos las necesidades se multiplicaron y que en aquel entonces el aumento de consumo exigía mayor actividad en las producciones. Verdad es también que dichos organismos se veían sujetos á ciertas trabas que, de seguir así, les incapacitarían para ser en lo sucesivo la única fuerza productiva, resortes exclusivos del trabajo. Quedaban, por tanto, dos caminos para salvar la vida económica y social; había que, ó modificarlos, ó destruirlos. Lo primero era, además, de fácil, de éxito seguro, pues una larga experiencia había acreditado su utilidad proética y sus indecibles beneficios. De otro lado, comenzaba á difundirse por el mundo civilizado el espíritu de solidaridad y de unión producido por el Catolicismo, y convenía mantener á toda costa, ante probables contingencias, unas instituciones que, como cimentadas en el espíritu religioso, eran por sí mismas todo un programa de concordia y un lazo de unión realísima y eficaz.

El Liberalismo prescindió por completo de estas enseñanzas y optó por la desaparición de toda institución gremial. He aquí su gran pecado, su cri-

men ominoso é imperdonable: destruyó sin que contara con medios para reedificar; suprimió lo que, perfeccionado, hubiera sido útil, y se contentó con sentarse sobre sus ruinas y con asentar las bases de un desequilibrio inevitable, de una profunda división entre las clases de la sociedad que él trastornara.

De esta fecha data el individualismo y la consiguiente lucha social, pues, proclamada por la nueva Economía la más absoluta libertad personal, con la mira, según dicen, de hacer entrar al tercer Estado en posesión de los bienes que detentaban las otras dos clases, establecióse, en frase de un gran sabio; el atomismo económico, obligando á los obreros á lanzarse en el revuelto mar de la libre concurrencia, de la concurrencia ilimitada, y entablándose así un duelo á muerte, no sólo entre los proletarios y los capitalistas, sino aun entre los mismos trabajadores que hubieron de rendirse ante la fuerza y despotismo del dios Mamón, que sancionó, como única regla justa, la ley de la oferta y de la demanda, y que pudo engullir en su hediondo seno, merced á las leyes de liberación sobre las pequeñas haciendas, todos los terrenos de los pequeños propietarios y agricultores, los cuales hubieron de ingresar en la masa del proletariado y aumentar el ejército del pauperismo.

Otro día continuaré este análisis.

AGELLUS.

Madrid 12 de Julio.

RIMAS Y DOLORAS

Dedicadas al pundonoroso general

D. José López Pérez.

I

Engreído en su trono Carlos V,
con gloria singular,
le dijo á un sabio prócer: *á mi Imperio,
ninguno iguala ya.*

Pasó en esto un entierro por la calle
de un niño angelical
y, al verle aquel gran sabio, dijo entonces:
ese ya reina más.

II

Dos perlas

Blasonaba una gota de rocío
su virtud y frescura, una mañana,
que, posada en el cáliz de una rosa,
estaba engalanada.

*¿Quién, poderosa, como yo decía,
les da vida á las plantas?*

*¿Quién los perfumes á las bellas flores
que la brisa embalsaman?*

Y una lágrima, luego, que la oía,
de una alma arrepentida y contristada,
le contestó á la gota de rocío,
con elocuencia en ella inusitada:
*del hombre arrepentido del pecado,
yo que fecundo el alma.*

III

La peor situación

Triste, pobre, agonizante,
la muerte mirando en pos,

ver á un hombre en ese instante
que no está en gracia de Dios.

JOSÉ PÉREZ Y PÉREZ.

AMBIENTE DE MADRID

Aquí, lo mismo que en donde quiera que existan hombres de corazón y cerebro bien organizados, sobre todos los asuntos, preocupa el referente á la enfermedad del Romano Pontífice. Prueba grande de que el augusto enfermo es la encarnación de la más grandiosa idea que sostiene al mundo, resulta del interés que desde el más encumbrado palacio hasta el más escondido albergue se tiene por su vida.

León XIII encontró el edificio social desquebrajado, y á fuerza de encíclicas llenas de sabiduría le apuntaló, poniéndole en condiciones de operar en él sólida y duradera restauración.

¿Qué hará con este edificio social el futuro sucesor del agonizante Pontífice? Hé ahí la pregunta que en estos días conmueve al mundo. No somos los españoles á quienes menos interesa la elección que resulte del próximo Cónclave cardenalicio. Estando tramitándose precisamente ahora entre España y el Vaticano cuestiones de suma transcendencia, el carácter intransigente ó conciliador del futuro Pontífice influiría grandemente en la tranquilidad moral de nuestra patria.

No se trasluce cuál será el candidato del Gobierno español; pues su órgano en la prensa dice: «La actitud de España es completamente neutral, aunque no nos parece difícil que se solicite el voto de sus Cardenales.»

Parece, sin embargo, que hay ciertas simpatías por el Cardenal Rampolla; al menos así se desprende del párrafo que á continuación copiamos:

«Obsérvase, sin embargo, que todas las probabilidades fluctúan entre Rampolla, Gotti, Svampa y Vanutelli, lo cual no quiere decir que precisamente haya de ser elegido uno de éstos, sino que los grupos que en torno de esos se han formado, son los que han de decidir la elección.»

Hace pocos años, tres ó cuatro nada más, la elección habría ofrecido menos dificultades. En esa época el triunfo del cardenal Rampolla parecía seguro. Hoy, después de lo ocurrido en Francia en la cuestión religiosa, no tiene tantas probabilidades, pues algunos cardenales tachan de débil su conducta, y el mismo alto clero francés no se muestra muy satisfecho. Sin embargo, Rampolla tiene condiciones excepcionales, pues nadie como él conoce la marcha de los negocios que hace años dirige; posee una gran cultura; es de una piedad ejemplar; tiene un trato de gentes en que pocos le superan, y hasta su nacimiento y su figura le favorecen. Con todo, no se cree que reúna más que unos veintiséis votos.»

IGNACIO CALVO.

MANTEROLA Y CASTELAR EN LAS CONSTITUYENTES DEL 69

Eran ambos titanes; con bravía
Altivez, con ardor, con fé retaba
El campeón de un mundo que espiraba
Al campeón del mundo que nacía.

El tribuno católico quería
Amarrar al coloso que avanzaba;
El coloso aplastar la raza osaba
Que con vigor indómito latía.

Frente á frente miráronse, cruzaron
El hierro y en ciclópeo combate
A morir ó vivir se condenaron.

Luchan, ríndense y caen no una vez sola;
De nuevo surgen y al postrer embate
A Castelar subyuga Manterola.

ANGEL AYLLÓN.

Marchamalo 14 Julio 1903.

¡Y á nosotros qué nos importa!

Así puede concluirse con un significativo movimiento de hombros, después de leer de continuo la prensa diaria, en la cual se relatan minuciosamente y con todos sus pelos y señales lo que hablan, sienten, piensan y hacen dos señores *muy honorables* de cierto campo político.

Lo que ayer hablaron, lo que mañana hablarán, lo que se han zurrado la badana y lo que piensan zurrarse todavía, si Dios no lo remedia, y de qué color tiene cada uno su honor respectivo, y después de leer todo ello y de recrearse cada lector en los comentarios que hacen los grandes rotativos de los insultos y frases gruesas, que ambos se dirigen desde sus respectivos periódicos, concluye uno por decir: *¡y á nosotros qué nos importa todo eso!*

Y es la verdad, señores: ¿qué nos importa que esos dos honorables, y no digo honorarios señores, se rompan el bautismo y si son amigos, ó enemigos? ¿qué nos importa saber su vida, hechos y milagros? ¡Ah! es que son dos respetables padres de la Patria, es que de ellos depende la salvación del país, es que ellos nos traen la tan anhelada regeneración. Si todo esto fuese verdad, enhorabuena que todos procurásemos que hiciesen ambos las paces; pero las hagan ó no, ¿qué va ganando la nación? ¿se abrirán más escuelas y disminuirán cárceles? ¿se harán caminos, canales, pantanos y demás obras públicas de interés general, ó se levantará el decaído espíritu nacional, para que el pueblo resucite de su letargo moral y religioso?

No, y mil veces no. Esos dos señores no buscan con ello más que la popularidad mal ganada y peor conquistada, ni más ni menos que se cometen algunos delitos, para que la prensa se ocupe de sus autores, y mientras por este medio tratan de escalar el trono de la celebridad mal entendida, mientras ponen en desorden y llenan de pavor las tranquilas calles y los habitantes de la hermosa ciudad levantina que el Turia riega, cometiendo desmanes que el Có-

digo penal castiga y la moral reprueba, ellos tal vez estén cenando juntos después de representar semejante farsa riéndose de ver cómo la nación y el pueblo tonto se preocupa de ellos, mientras los dos no se preocupan de los demás, viendo cómo han despachado más ejemplares hoy que ayer de sus respectivos diarios ú órganos, que suenan á rancio y puchero de enfermos y preparando de común acuerdo la campaña del día siguiente.

Por eso, sean ó no verdad sus enojos y rencores, lo mejor que podemos hacer los españoles que nos tenemos por sensatos, es decir á la vista de todo ello: *«y á nosotros qué nos importa!»*

DOCTOR SELUNZO.

LA FERIA DE GUADALAJARA

Expresábamos en nuestro número anterior la absoluta conformidad de ideas con nuestro querido colega *Flores y Abejas* en lo referente á la mayor brillantez de la Feria de Guadalajara, y hoy, no sólo nos mostramos partidarios de que se precisa el concurso de todas las fuerzas vivas de la Ciudad para el feliz éxito del fin propuesto, sino que admitimos de muy buen grado el que figure en el cartel de festejos la celebración de una fiesta literaria, á semejanza de las verificadas años hace y siguiendo la ilustrada costumbre de la mayoría de las capitales españolas.

Si, pues, la celebración de unos Juegos florales es muy conveniente, según creemos, pues los torneos intelectuales reflejan la cultura del país, demostremos los alcarreños que, aunque pobres, somos amantes del progreso y no ses-teamos eternamente mientras los demás laboran; y si esa fiesta de la cultura debe ser organizada por la prensa periódica *arriacense*, creemos que, como últimos campeones de la *tierruca*, no somos los llamados á enarbolar el estandarte ni á reclutar fuerzas.

Comiéncense, pues, los trabajos sin más dilación, y sea D. Angel Campos, Presidente de la Asociación de la Prensa de Guadalajara, quien nos reúna á todos á ese objeto, y ya que *Flores y Abejas* tuvo el acierto de proponer la idea, á sus queridos redactores y paisanos transmitimos nuestra humilde opinión, recordándoles que, ya sea en Septiembre ú Octubre la celebración de la Feria, resta siempre poquísimo tiempo.

El ECO DE LA ALCARRIA se halla dispuesto á todas horas á secundar cualquier noble y elevado pensamiento, proceda de donde proceda.

La función á Ntra. Sra. de la Soledad

La numerosa Hermandad, que bajo el título de «Esclavas de Ntra. Sra. de la Soledad» se halla canónicamente establecida en Guadalajara desde el año 1835, en virtud de promesa de unas de-

votas de la Santísima Virgen por la desaparición de la epidemia colérica de aquel año, ha celebrado en el presente solemnisima novena, función y procesión con la milagrosa Imagen, cuyos cultos resultaron hermosísimos en extremo, pues hay que convenir, en honor á la verdad, que el pueblo católico de Guadalajara siente especial devoción á la milagrosa Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad.

Durante el novenario, el bonito templo de San Nicolás se ha visto lleno todas las tardes de fervorosos amantes de la Virgen, ante cuyo bopito altar la fé de los católicos depositaba sinceras ofrendas, rindiendo pleitesía á la Madre de Dios.

El domingo último se verificó la función principal, presidida por S. D. M. de Manifiesto, asistiendo á la misma un tan crecido número de fieles, que el corazón creyente se llenaba de júbilo al presenciar la espontaneidad de un pueblo en cuyo pecho se guardan los más puros afectos para la Inmaculada.

La Cátedra del Espíritu Santo fué dignamente ocupada para cantar las glorias de María por el Canónigo de la Magistral de Alcalá de Henares D. Gregorio Carranza, quien, en hermoso discurso, sencillo en la forma y en la frase, pero profundísimo en el fondo, explicó las grandezas de la Virgen Santísima y cuanto todos la debemos por la activa parte tomada en la redención de la Humanidad.

El Sr. Carranza merece nuestros plácemes, pues con sencillez, entusiasmo y unción evangélica, enseña al pueblo la palabra de Dios.

De *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, sábado 11 Julio 1903:

LA FORTUNA DEL PAPA

«Con motivo de la enfermedad que ha puesto en peligro de muerte á Su Santidad León XIII, la prensa de gran circulación y particularmente la impía, ha publicado la *cifra exacta* á que, según ellos, asciende la fortuna que León XIII lega el día de su fallecimiento á la familia Pecci.

¡Nada menos que á doscientos millones de francos han hecho ascender la fortuna de Su Santidad!

Pues bien, para que se vea á dónde llegan las *buenas noticias* de los enemigos de la Iglesia y del Pontificado, copiamos los siguientes datos, que son de una *actualidad aplastante*.

La renta anual del Papa se eleva á tres mil francos, los cuales son el producto de la cosecha de unos cuantos olivares que Su Santidad tiene cerca de Maenza, que heredó de sus padres, juntamente con sus hermanos y hermanas, cuando él era Arzobispo de Perusa.

El Conde Ludovico Pecci es el encargado de remitir anualmente al Papa esta cantidad.

El Tesoro Pontificio es, como todo el

mundo sabe, un depósito sagrado, una reserva que se trasmite de Pontífice á Pontífice y sobre el cual la familia Pecci no tiene ningún derecho.

En 1839, Joaquín Pecci hizo su primer testamento. Dejaba por toda fortuna una vajilla de porcelana que le había regalado el Cardenal Sala.

Hoy día, después de veinticinco años de cardenalato y de otros veinticinco de pontificado, se duda de que la fortuna que León XIII pueda legar á sus sobrinos, llegue á doscientos mil francos.

¡Ni siquiera un millón de reales!»

Desde Sigüenza

Pretender hacer una crónica interesante de los acontecimientos que aquí tienen lugar en el transcurso de la semana, es nada menos que un imposible, teniendo en cuenta que, no tienen importancia, ni aun periodísticas, y que señores, lo confieso, no soy de los afortunados que saben hacer ameno un erial y menos simpático el crimen, ó animado el desierto; así que no esperéis, amados lectores del *Eco de la Alcarria*, más que una relación sucinta de lo que aquí ha ocurrido en tan corto espacio de tiempo.

Con la suntuosidad de años anteriores, la Sección de la Adoración Noctur-

na de esta ciudad, ha celebrado la tierna y simpática fiesta de las Espigas, que, dando principio con la exposición de S. D. M. á las diez de la noche, después de hermosa vigilia, elocuente sermón y solemne misa á las siete y media de la mañana, terminó con el paseo triunfal de S. D. M. por los campos de la población, cuyos exuberantes, sazonados y agradecidos frutos parece que inclinaban sus cabezas al paso del Señor de lo creado que, una vez más amoroso, colmó de bienes los afanes de los hombres que gozosos y solícitos le ofrecieron un grandioso y artístico arco triunfal, aunque mucho antes le ofrecieron sus corazones y bienes.

—Nuestro amantísimo prelado R. Padre Minguella, ha regresado con felicidad del balneario de Alhama. Nuestra bienvenida.

—Sentimos no poder decir otro tanto de nuestro amado señor provisor, que si bien se encuentra mejorado, tuvo necesidad de suspender el baño por sentirse gravemente indispuerto.

—De fiestas no podemos decir más, que nuestros ediles no han determinado aún, teniendo en cuenta que las arcas del municipio se están vaciando en nuestro grandioso puente de los Arcos.

Por lo demás, continúan llegando familias de la Corte y fuera de la Corte en busca de este clima. — *Corresponsal.*

EL OBRERO CRISTIANO (1)

SONETO

Sumiso á la razón del buen sentido
sólo al trabajo vive consagrado,
y en su jornal modesto resignado,
su deseo y su afán halla cumplido.

A sus amos en todo agradecido,
les sirve con amor por un bocado;
no tiene envidia del ajeno estado
ni el favor del amigo echa en olvido.

Honra su dignidad, la confianza;
favorece su instinto, la conciencia,
y alienta sus afanes, la esperanza;

Se instruye en la doctrina, que es su ciencia;
y, á falta de otros títulos de gloria,
la honradez, es su noble ejecutoria.

JOSÉ PÉREZ Y PÉREZ.

Brihuega.

(1) Por haberse publicado con algunos errores, volvemos á reproducir este soneto, que publicamos en el número anterior.

Noticias generales

El eclipse de 1905

Los astrónomos empiezan á hacer sus preparativos y estudios con motivo del gran eclipse *total* de sol, que tendrá lugar el día 30 de agosto de 1905.

Este acontecimiento, que superará en importancia al último que hemos presenciado, ofrece para España el interés especialismo de



PRIMERA PARTE

El Renegado ó el Triunfo de la Fé

¡Ven, musa de las rocas y de los torrentes!
¡desciende, numen poderoso de las borrascas!
¡yo te invoco y te llamo, deidad terrible del Norte!
Templa el arpa salvaje al lejano estampido del trueno;
inspirame, que ya te escucho,

Huid de mí, tonos suaves de la lira griega;
huid, que al dulce canto de los placeres prefiero
yo el horroroso bramido de las tempestades.
Ni trato de hablar á los sentidos, al alma sola
me dirijo: ¡también imploro tu auxilio, musa
de Horeb y de Sión! hija piadosa del destierro,
que mis cánticos ásperos y lastimeros formarán
armonía con tus sagrados himnos. Cuando
proscrita huías del Egipto y de los países cultos,
la naturaleza fué tu libro santo, el entusiasmo
tu inspiración y el desierto tu templo. Desciende,
pues, propicia á mi plegaria, y haz que de
cuando en cuando brille en mis pinturas la

que será el último eclipse total visible para nuestra patria durante un transcurso de más de dos siglos. No es, por tanto, *fácil* que presenciemos otro.

Burgos tendrá esta vez la suerte de estar dentro del cono de sombra, y por cierto en uno de los puntos más favorables.

La duración del eclipse, en su totalidad, será allí de tres minutos y cuarenta segundos, mientras en Valladolid, por ejemplo, será solamente de veintinueve segundos.

En Estepar, junto á Burgos, durará tres minutos y cuarenta y cuatro segundos. Es, según los astrónomos, el punto de duración máxima, y de aquí que esa humilde localidad atraiga ya la atención de los sabios de todo el mundo.

A Estepar irán, para estudiar el eclipse, representaciones de los principales Observatorios de Europa y América y allí instalarán sus aparatos, como en el anterior lo hicieron en Elche y otras poblaciones.

Estepar está en camino de hacerse célebre en los anales de la Astronomía.

El Ingeniero del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos D. Luis Olanda y Benito, á quien se ha concedido reingreso en el Servicio del Estado por R. O. de 2 del corriente, ha sido destinado á prestar sus servicios en la Jefatura de esta provincia.

A las cinco de la tarde del domingo último se verificó en el patio de esta Academia de Ingenieros militares la jura de bandera por

los nuevos primeros Tenientes del distinguido Cuerpo, y acto continuo la celebración de la *copa*, fraternal banquete con que, según antigua costumbre, son obsequiados por los señores Profesores los distinguidos oficiales que definitivamente ingresan en tan honroso Cuerpo.

Los regalos rifados en obsequio al Sagrado Corazón de Jesús, han correspondido á los números siguientes: Santa Rita, al 130; Sortijero, al 49; Corazón de Jesús, al 211 y Perpetuo Socorro, al 122.

Con buenos auspicios y muchas esperanzas para lo porvenir, ha comenzado sus operaciones en la ciudad de Méjico una nueva empresa, bajo la razón social de *Compañía bancaria Católica*. El capital con que empieza es de 6 millones de pesos, que en breve se duplicará.

En los Estados Unidos hubo el mes pasado una formidable tormenta que destruyó la ciudad de Oregón y perecieron ahogados más de 800 personas.

Su Santidad el Papa León XIII ha querido dejar grabada su palabra en varios cilindros fonográficos. Los dos fonogramas de su Santidad son el *Avemaría* y la *Bendición Pontificia*, dadas con ocasión del último Jubileo y se venden al precio de 10 y 12 francos en la *Société des phonographes Bettini*, 23, Boulevard des

Captivines, París. De gran consuelo será para las familias cristianas oír al inmortal Pontífice dando su bendición en las reuniones fonográficas de familia.

Leemos en un periódico de la Corte que hace unos días pasó por Miranda, con dirección á Burgos, un andarín de Rumanía que lleva recorridos 29.606 kilómetros en 21 meses y se propone andar 38.616 kilómetros en treinta y tres meses, para ganar la suma de 200.000 francos que le han sido ofrecidos por el Club Bucarés si recorre esta distancia en dicho tiempo.

Viaja sin dinero. Sabe varios idiomas y es Doctor en medicina. De Victoria á Miranda ha tardado sólo 4 horas, y en 12 horas ha andado 100 kilómetros.

A petición del Excelentísimo Sr. Cardenal Herrera y de otros Prelados españoles, se ha mandado por la S. Congregación de Ritos que se suprima en la *colecta Et famulos tuos...* el inciso: *et captivos Christianos qui in Saracorum potestate detinentur, tua misericordia liberare*, por donde verán nuestros lectores que la Iglesia acomoda su liturgia accidental á los tiempos y circunstancias.

En los exámenes públicos celebrados en la escuela de Castilnuevo el día 29 del pasado Junio, que dirige D. Benito Rubio Trillo, la Junta local de 1.^a Enseñanza ha concedido un expresivo voto de gracias á dicho Profesor, por el brillante resultado.

— 4 —

luz celeste de Israel, y se oigan retumbar á lo lejos los truenos del Sinaí.

¡Y tú, delicia y tormento del hombre; tú encanto de la juventud, dulce y poderoso amor! muéstrate también alguna vez; disipa las tenebrosas nubes de un cielo airado, y déjate ver en mis cantos cual una idea de felicidad que vaga fugitiva por el seno de las desgracias.

Pasando rápidamente de uno á otro risco los últimos rayos del astro brillante del día, acababan de desaparecer del pico más escarpado de las Cevenas (1), cuando suena de repente una corneta bajo los muros de la antigua fortaleza de Luteva (2); bájase el puente levadizo del castillo feudal, ábrese rechinando la ferrada puerta de la torre que da entrada al edificio gótico y es introducido hasta la sala de armas un caballero francés que solicita el honor de hablar un momento á la joven y hermosa Ecilda, hija de Teoberto, príncipe de las Cevenas.

Hállase abrumado de fatiga el paladín; véense cubiertas de sangre y polvo sus armas, y no flota ningún penacho sobre su abollado

(1) No tan sólo se da el nombre de Cevenas á las montañas que se extienden desde las fuentes del Loire hasta Lodeva, sino á tres cortos distritos inmediatos, el Gevandán, Vivares y Velay.

(2) No debe confundirse este fuerte de Luteva con Lodeva, que en lo antiguo se llamaba Luteva. La ciudadela de que aquí se trata se hallaba enteramente situada en los montes.

Á LOS ABONADOS Á EL **Eco de la Alcarria**

EL RENEGADO

ó

EL TRIUNFO DE LA FÉ

TOMO PRIMERO

GUADALAJARA.—1903

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE D. ENRIQUE BURGOS
Mayor baja, 69.—«La Liberty.»

En la montaña del Monjué, y en su *cementerio* llamado *del Sudoeste*, se han descubierto varias lápidas epigráficas y monumentos arquitectónicos anteriores al primer siglo de la era cristiana.

Se encuentra actualmente en su pueblo natal, en compañía de su virtuosa señora, el comandante de ingenieros D. Atanasio Malo.

En dicho pueblo (Campillo de Dueñas), está recibiendo constantemente numerosas visitas, muestras inequívocas de las simpatías de que goza en aquel partido, del cual está llamado á ser celoso representante.

En Molina salieron á recibirle muchas personas y entidades políticas, afanosas de estrechar su mano.

En el colegio de niños de Horche se han verificado los exámenes que anualmente se celebran en esta época, con asistencia del señor Cura párroco y varias personas de las más distinguidas de la localidad. Desde que el actual maestro D. Salomé Benito se hizo cargo de la escuela de dicha villa, bien pronto pudo notarse el adelanto de los niños que á la misma concurren; así que en los exámenes verificados, los discípulos del Sr. Benito confirmaron una vez más la buena fama que dicho señor tiene adquirida como maestro, saliendo cuantas personas asistieron á dichos exámenes agradablemente impresionados de los adelantos de los niños.

Felicitemos sinceramente á nuestro buen amigo D. Salomé Benito.

En breve llegará á Molina, reclamado por su numerosa clientela, el reputado oculista aragonés D. Enrique Gil Clemente.

Una revista de la Corte, que pasa hoy por una de las más científicas de Europa, en su sección de bibliografía, dedica un buen elogio al *Manual de Patrología y de Patristica* del doctor D. Francisco María Martínez Marín, párroco de Santiago de esta ciudad, y que nos complaceríamos publicar aquí si no fuera de todos conocida su erudición y talento.

Reciba nuestra enhorabuena el ilustrado párroco de Santiago.

El día 3 del corriente se celebró en Palacio la ceremonia de imponer D. Alfonso la birreta cardenalicia al Sr. Arzobispo de Valencia; con este son 4 los Cardenales en España, á saber: nuestro Emmo. Prelado Cardenal Sancha; el de Santiago, Cardenal Herrera; el de Barcelona, Cardenal Casañas, y el actual Cardenal de Valencia, que es el primero á quien don Alfonso XIII ha impuesto la birreta.

El novenario á Ntra. Sra. del Carmen, celebrado en Molina según costumbre, ha sido solemne y ha estado concurridísimo.

Son muchos los senadores que se han ausentado de Madrid, y no pocos los diputados que esperan se vote el mensaje para escaparse á algún puerto de la playa.

El otro día se dió el caso de que, al abrir la sesión del senado, no había más que un senador.

Fuga de un loco

En la noche del sábado último ingresó en este Hospital civil el demente Francisco Carnero de Diego, natural de Torija, y al poco tiempo concibió el propósito de fugarse de aquel benéfico establecimiento, para lo cual *arrancó de cuajo* una enorme reja con su marco de madera, forzó luego una puerta, cuya cerradura quebró á impulsos de un violento esfuerzo y, trasladando la reja arancada poco antes, sirvióse de ella como de escalera para ganar una de las tapias, desde la cual se descolgó á la calle.

Ya en ésta, emprendió la fuga; pero, apercebidos de ella sus guardianes, procedieron á su busca, siendo, por fin, capturado en la calle Mayor, y no sin grandes peligros, pues el loco esgrimía un enorme clavo, que consiguió quitarle uno de los serenos. Gran trabajo costó conducirlo de nuevo á media noche al Hospital, donde quedó con las precauciones necesarias.

Todos los que ven la reja arrancada, se maravillan de la enorme fuerza del desgraciado demente.

ECOS DE SOCIEDAD

Con objeto de pasar el verano, han llegado á esta población D.^a Felipa García y su encantadora sobrina María Antelo; la esposa é hija de nuestro amigo D. Luis Antelo; D. Rafael Fernández, primer teniente de Ingenieros y su estimable señora D.^a Luisa Aguado; la señora viuda de Caro, con sus encantadoras hijas; el oficial de esta Intervención de Hacienda don Alejandro Alvarez y su distinguida señora, después del viaje de novios; la señora é hijos de nuestro querido amigo y paisano D. Manuel Medrano, Arquitecto y Concejal del Municipio madrileño.

Sean todos bien venidos.

—Dentro de breves días saldrán para sus posesiones de Múrguía (Vizcaya), D.^a María Urquiza de Miranda y sus hermanos Pablo y Miguel.

—El domingo salieron para Brihuega la señora Viuda de Martínez y su bella hija Carmen.

—Pronto partirán para París y Londres los señores Achalandavaso y Liano, alumnos de la Academia de Ingenieros.

—Nuestro amigo D. Clemente Alvira, con su señora é hijos, pasarán el verano en un *chalet* de la vía de Bilbao, para donde salieron el viernes último.

—En uno de estos días saldrán para la villa de Trillo los Sres. Patronos de aquel Hospital hidrológico D. Antonio Molero y D. Manuel María Valles, con el Arquitecto provincial don Benito Ramón Cura, para verificar la recepción de las obras llevadas á cabo en el mismo.

—El domingo regresó á Madrid la encantadora Srta. Adelina Bayton, hija de nuestro excelente amigo D. José María.

—Víctima de larga y penosa enfermedad, en la mañana del viernes falleció el laborioso oficial de esta Administración de Contribuciones D. Vicente Cordavias, tío de nuestro compañero en la prensa D. Luis Cordavias.

Nos asociamos de corazón al pesar que embarga en estos momentos á la familia del finado (q. e. p. d.)

—Ha salido para Tendilla, con su familia, nuestro amigo D. José de la Fuente.

—Felicitemos á todos los alumnos de esta

Academia de Ingenieros que últimamente han sido nombrados primeros y segundos Tenientes, igualmente que á los aspirantes aprobados; no publicando la relación de los nombres de unos y otros, por haberlo hecho ya los otros periódicos locales.

—Nuestro amigo el Ingeniero jefe del servicio agronómico de esta provincia D. Ricardo Algarra del Castillo, ha sido trasladado al Ministerio de Agricultura, cuya marcha sentimos de veras.

—La esposa del comerciante de esta capital D. Pedro Ruiz, ha dado á luz un niño.

—Celebramos la mejoría de la grave enfermedad que ha sufrido la esposa de nuestro amigo D. Jerónimo Vallejo.

—Se encuentra en Aguilar (Córdoba), donde pasará una regular temporada, D. Elicio Cotayna, querido amigo y paisano.

—Ha salido para los baños de Fitero nuestro buen amigo y paisano D. Román Gautiér, segundo Teniente de Ingenieros.

MERCADO DE GUADALAJARA

En el mercado de ayer han regido los precios siguientes:

Durante la última semana el trigo en los almancenés á 45 reales fanega.

Cebada nueva á 22 y 23 id. id.

Avena á 18, 19 y 20 id. id.

Huevos á pesetas 1'05 y 1'10 docena.

Patatas á id 1'40 y 1'50 arroba.

Idem kilo de á id 0'20 á 0'25.

Indicador Religioso

Cultos en Santiago durante el mes de Julio

Todos los domingos, por la mañana, á las nueve, misa parroquial con explicación del Santo Evangelio.

El domingo 1.º, por la tarde, á las seis, ejercicios del Sagrado Corazón de Jesús, y todos los domingos y días festivos por la tarde, Santo Rosario y explicación de la Doctrina cristiana.

El 17, á las seis de la tarde, principia la novena del glorioso titular Santiago Apóstol, y el 25 la función solemne con sermón á las diez de la mañana.

Día 16. Triunfo de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Carmen.

En San Nicolás, á las diez de la mañana, función con sermón á Nuestra Señora del Carmen; ocupará la cátedra Sagrada el Sr. Coadjutor 1.º de dicha parroquia, D. Antonio Romero.

En las monjas de Abajo, por la mañana, misa con sermón. Predicará D. Francisco M.^a Martínez; por la tarde procesión.

En las monjas Carmelitas (vulgo de Arriba), función con sermón. Predicará D. Pedro Fernández, Capellán de la Excma. Sra. Condesa.

Día 17. San Alejo, confesor.

Día 18. Santa Sinforsosa y siete hijos mártires.

Día 19. Santos Justa y Rufina, vírgenes y San Vicente de Paul.

Día 20. Santa Librada, virgen y mártir.

En las monjas de Abajo, á las ocho y media, misa solemne con S. D. M. manifiesto.

Día 21. Santas Práxedes y Julia, vírgenes.

Día 22. Santa María Magdalena, penitente.

Guadalajara: 1903.—Imp. de E. BURGOS.

Sección de anuncios

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE